

Maniobra

Raimundo Lulio,
Andreas Bensen,
Christian A. Magni



Handgrieff
RAIMUNDI LULLII.

Das ist :

Gründtliche An-
weisung / was die Intention vñ
meynung R. Lullii seye / in der
Göldenen Kunst der Alchymey.

Sampt

Einem Beswürdigem Gespräch vom
Stein der Weisen.

Auch einer Zugabe / wie auß vielen Perz
lin ein grosses könte zugericht
werden.

Allen Liebhabern der Alchymey zu gutens
in den Druck gegeben /

Durch

Andream Brenken D. der Stass Chamb /
in der Obern Churfürstlichen Pfalz /
verordneten Medicum.

•s M D C X I. •s

Maniobra

RAIMUNDI LULII

Esto es:

Instrucciones Básicas

Según la intención de R. Lulii

en el Arte áureo de la Alquimia.

Una charla sobre la Piedra de los Sabios.

También una obra adicional sobre cómo puede ser preparada una perla grande
a partir de muchas perlas

Para bien de todos los amantes de la Alquimia es llevada a impresión
a través de Andreas Brenssen del estado de Chamb,
ordenado médico

M D C X I

Prólogo del traductor

Queridos amantes de la Alquimia,

de los muchos escritos alquímicos que hemos tenido la oportunidad de leer, el presente manuscrito nos ha sorprendido por su extraña claridad, tanto en el plano conceptual como en el plano práctico. No existe, por lo tanto, ninguna necesidad por nuestra parte de aclarar ningún punto en particular de este texto poco conocido. La versión que hemos traducido corresponde a una edición del año 1611 de Andreas Brenssen, escrita en alemán antiguo, de complicada traducción. Nuestro conocimiento del Arte y nuestra experiencia en la traducción de semejantes textos nos han sido en esta oportunidad imprescindibles para interpretar este texto. El gran esfuerzo que tuvimos que volcar en esta tarea nos ha sido devuelto con creces, pues hemos logrado un mayor conocimiento de la Obra y una mayor capacidad de interpretación de semejantes escritos. Sin embargo, como siempre, le sugerimos al lector que sea prudente en la interpretación del mismo, como así también de otras obras literarias antiguas, las cuales en general pueden contener errores de traducción al provenir de ediciones muy antiguas.

El autor de este manuscrito, Raimundi Lullii o Raimundo Lulio, el gran Filósofo y Artista mallorquín del siglo XIII, sin duda nos merece un profundo y ganado respeto y admiración. Aquél que ha tenido la ocasión de conocer su obra literaria, reconocerá en este libro el gran toque de su destreza y entendimiento. Esta “Maniobra” de Lullii es sin dudas una obra imperdible, digna de estar presente en toda biblioteca de Alquimia. Leédla con atención y descubriréis cosas admirables jamás reveladas en otros escritos.

C.A.M.

Maniobra

RAIMUNDI

LULLII

Capítulo I.

De su intención general

Con respecto a lo que hasta ahora han sido los escritos del altamente entendido *Philosophi Raimundi Lullii* en dignidad y prestigio, es evidente que no es necesaria ninguna demostración. Pero en lo referido a su intención, opinión y maniobra, muchos de sus escritos

<P 26> constituyen para sus lectores algo oculto que ha permanecido sin llegar a ser conocido.

Su intención es hacer una tintura, la cual debe ser transparente, luminosa y clara; si es a partir de Oro, debe ser de un color rubí transparente, pero si es a partir de Plata, de un lindo color perla brillante. Ella debe fluir rápida y fácilmente como la cera.

Debe ser transparente, para que ella sea, en cierto modo, una fuerza celeste y pueda ser utilizada sobre los metales y las piedras preciosas.

Esa tintura es realizada por él a partir de Oro o Plata como así lo hicieran varios otros filósofos. Pero para hacer la tintura transparente,

<P 27> él separa la parte más delicada, sutil y transparente del Oro, desechando la parte terrestre bruta (la cual es la que le quita la transparencia a los metales). Pero al Oro le agrega otro cuerpo volátil, limpio, el cual es mucho más elevado que el que él posee. Lo lleva a la transparencia (lograda por medio del rechazo de su parte terrestre, la cual bloquea la translucidez) a través de un instrumento material especial que aquí pertenece (*Materia Instrumentalis*), con el cual lo cuece hasta obtener una tintura transparente que fluye fácilmente.

<P 28> El secreto más grande del proceso de Lullii es conocer cuál es ese *Medium solutionis*. Esto es lo que el filósofo ha mayormente escondido. Es una Sal de una naturaleza tal que es la primera materia del Mercurio de los metales, de los animales, y de todo lo que crece sobre la tierra, incluso de las piedras preciosas, y es (como así la nombran los filósofos) el verdadero caos, el centro de la tierra, o la *Virginea terra*. Ataca toda cosa, y se transforma, *successu temporis*, en todo lo que con ella y a través de ella sea disuelto.

Con el *gemmis*, se transforma en *naturam gemmarum*; con los metales, en *natura metallorum*; con

<P29> *vegetabilibus*, en *natura vegetabilibus*. En solución actúa de manera tal de no destruir la materia a excepción de su naturaleza (como lo hace el Agua separatoria). Lo que hace es disolver las materias en limosidades, y dado que es coagulada con la materia disuelta según un uso filosófico, así no va a volverse a su misma naturaleza sola (como se ha mostrado aquí), sino que conduce la materia disuelta hacia una fuerza más elevada y característica, la cual la transforma como en una esencia tinctórea.

Ese *medium* debe ser purificado en su más alto grado, y tan elevadamente hasta lo último,

<P 30> de manera que no pueda ser elevado más, ni a través del Arte ni a través de la naturaleza. Es, en efecto, claro, puro, limpio, volátil, y lleva, según el tipo de su naturaleza, a toda materia a donde ella de ningún otro modo jamás podría ser llevada.

CAPITULO II.

Dónde encontrar el *medium*

Siendo que lo que corresponde a ese *medium* es una materia común de la cual todas las cosas sobre y bajo la tierra fueron creadas por Dios, es por lo tanto también de esperar que

<P 31> debiera estar en todas las cosas creadas (Scilicet, sobre o bajo la tierra). La diferencia sólo está en que en muchas de las materias, este medio se encuentra tan fuertemente escondido y unido a ellas, que el hombre debería pasar su vida entera antes de que pudiese abrir las manos con las cuales se encuentra unido. Entre ellas se encuentran las piedras preciosas y los metales, a los cuales uno no se puede dirigir fácilmente (sin disponer de la prima materia).

También se esconde en el *medius mineralibus* (tal como el vitróleo, el salitre, el antimonio, etc.), pero allí está tan fuertemente unido a elementos terrosos y espíritus groseros que uno no sabe separarlos fácilmente, y alcanzar la pureza parece algo imposible.

<P 32> En el *vegetalibus* también está, pero como la *vegetabilia* es una naturaleza fácilmente destruible, así, se puede romper mejor el castillo, en lo cual se encuentra escondido el secreto. Y la forma *vegetabilium* es incluso para ella misma caduca y levemente enraizada: ella se deja destruir incluso por un calor leve.

Cuando se haya pasado por encima de la forma, así se pasa siempre de una forma a la siguiente, hasta que uno llegue a una materia que ya no puede ser más llamada *Vegetabilis*, sino que puede ser tanto *Vegetabilis* como cualquier otra materia: y se busca, por lo tanto,

<P 33> de forma en forma hacia adelante y hacia atrás, hasta que se haya alcanzado la última, la más noble y pura, la cual no quiere más ser conducida a ninguna parte: por eso se la llama *Chaos, hyle & prima materia, non tantum metallorum, sed omnium rerum sublunarium, à Deo creatarum*.

Pero además, es mejor pasar a partir de un *vegetabili* que a partir de otra especie: en parte, porque esa materia contiene más que la otra, y en parte, porque esa prima materia en su última preparación no puede ser llevada a la vida si no es con su propio espíritu: así, una materia tiene también menos espíritu vegetal que otra. Por eso es su prima

<P 34> materia tan débil para vivificar. En parte son muy volátiles y no desean correctamente ir a un cuerpo espiritual.

Por tal motivo, Lullii ha dejado siempre que sea utilizada la cepa del vino (a pesar de que ese *Medium* puede ser alcanzado a través de otras materias) por sobre todas las materias, pues él se sirvió de una muy delicada materia de la tierra que posee abundante espíritu en sí, y cuya tierra es también tan sutil y delicada, de manera que el mismo no pueda ser percibido en ningún vino hermoso por ningún rostro riguroso.

Lulli denomina a la cepa de vino "*Lunariam magnam*" (en la que

<P 35> está escondida la verdadera "*Luna philosophica*", la cual causa el matrimonio del cuerpo y el espíritu). Al vino lo nombra "*Succum Lunariae*", pero al tártaro lo llama la "*Terram Lunariae Magnae*". Y aquí nadie debería maravillarse de porqué se debe tomar del vino o del tártaro el *Medium vivificativum metallorum*, pues se observa que si se digiere por varios días una cal de *Solis* o *Lunae* con sal de tártaro, semejante cal se transforma en un Mercurio vivo. Pero esta materia es aún un cuerpo grosero que todavía posee mucha teresticidad, y no es ni volátil ni transparente, y es, por lo tanto, de esperar que en general sea como

<P 36> un bosque que bloquea el espíritu luminoso, y que tampoco haya sido llevada al estado de prima materia, sino que esté exactamente en el medio, entre los metales y los vegetales: por eso también transforma, según su tipo, a los metales en un ser intermedio, es decir, en un Mercurio corriente.

Ahora este medio, a través de su manipulación, luego de haber sido llevado a su último estado y de haberle sacado todas sus vestiduras (con las cuales la prima materia estaba vestida), así, finalmente se halla *in materiae primae forma, nudâ, lucidâ & resplandendi*, y lleva a la materia, siempre que se encuentre disuelta en él, también al estado de prima materia. Y luego, desde la prima materia,

<P 37> regresa nuevamente, y porque no tiene ninguna forma propia determinada, así, toma la forma de aquella materia con la cual se ha vuelto uno, yendo, por lo tanto, siempre hacia adelante hasta alcanzar la tintura.

Pero dado que todo está incluido en esta Maniobra, debe llegar a ser interpretado claramente por uno mismo.

<P 38>

CAPITULO III.

De la preparación de la Luna filosófica

Este proceso es muy fácil de describir, pero requiere un esfuerzo muy grande e infatigable para que uno comience el trabajo manual. Y algunos han sabido definir bien con palabras el mismo después de ejecutarlo, pero no han podido adivinar antes todo lo que su labor representa.

Si bien Lullii ha modificado este proceso diez veces (lo cual ha realizado para que no cualquiera pudiese llegar a la clave de la Piedra), aquí, sin embargo, debe ser dada la descripción más sabia y correcta del mismo, y hacia el final

<P 39> una alternativa adicional, la cual requiere un poco más de esfuerzo, pero es, no obstante, también correcta.

El Proceso

Toma un buen vino añejo. Haz a partir de él un espíritu de vino de manera tal que no haya en él ninguna acuosidad.

La flema que dejó, consévala junta y déjala evaporarse completamente en un vaso de vidrio de boca ancha, hasta que en el fondo del mismo quede una materia pesada, espesa, negra y olorosa.

Coloca esa materia pesada en una retorta, y dale primeramente fuego lento, y luego

<P 40> dale fuego más fuerte. Así se forma primero un espíritu blanco, el cual luego lo transformarás en un aceite marrón espeso.

Cuando no se forme más espíritu, deja una o tres horas encenderse, así se calcina el tártaro. Cuanto más se lo calcine, mejor es. Pero se debe tener la precaución de que la materia durante la calcinación sólo arda y no fluya toda junta.

Saca la materia y héchale agua caliente mezclando, y cuando el agua se haya vuelto acre, decántala y filtrala. Luego hecha más agua al tártaro calcinado, hasta que hayas extraído toda su acritud.

Luego,

<P 41> coloca toda esta agua junta sobre una sartén de hierro, y déjala hervir hasta que quede una sal en el fondo. Toma esa sal de tártaro, colócala en un sótano y déjala disolverse en una bolsita para colar. Filtra este líquido con cuidado, y luego coagúlalo nuevamente. Luego de la coagulación, colócalo nuevamente sobre fuego fuerte, pero de manera que la materia no fluya sino que sólo sea calcinada. Disuelve nuevamente ésta con la flema extraída (la muy pura) o colócala nuevamente en el sótano para que se disuelva, y filtrala de nuevo. Estas operaciones disolver, coagular, filtrar, calcinar hay que realizarlas tanto tiempo hasta que se forme una sal de tártaro que no posea ninguna terresticidad, sino que sea de un blanco cristalino,

<P 42> luego de lo cual debes calcinar nuevamente suave y finamente, de manera que no fluya.

Riega el espíritu de vino anterior (el cual debe estar libre de toda acuosidad) sobre esta sal, de manera que sobrenaden cuatro dedos transversales sobre la misma, y déjala digerir a baño maría en un recipiente bien cerrado durante tres días.

Después, destila el espíritu sobre cenizas, y luego aumenta el fuego fuertemente, de manera que la humedad acuosa sea también separada.

Riega nuevamente tanto espíritu de vino sobre la sal como se hiciera anteriormente; digiere y destila: repite esta operación cuatro veces.

Y finalmente dale buen calor, y déjalo arder bien, pero

<P 43> sin que fluya, sino que se calcine un poco.

Luego, muele el tártaro suavemente, toma una libra del mismo y agrégale un cuarto de su peso del espíritu de vino que fuera destilado de él en el baño maría. Cuando se haya destilado el espíritu, coloca el vaso sobre las cenizas y eleva el fuego un poco. Así verás que desaparece una acuosidad. Deja la materia bajo un buen fuego (pero que no sea un fuego ardiente) por un poco más de una hora. Luego, deja enfriar. Riega nuevamente un cuarto del espíritu de vino que se mencionara; digiere, destila, todo como antes, y haz esto cuatro veces, o tantas veces hasta que notes que ese

<P 44> tártaro haya sido embarazado con el espíritu de vino (cuanto más se prolongue esto, más blanco se vuelve), pues en cada digestión y destilación permanece algo del espíritu de vino en el tártaro y se une a él: así, el espíritu vivifica a su tierra. El signo de que es suficiente es el siguiente: si se coloca un poco de ese tártaro sobre una chapa de hierro colocada bajo un calor ardiente y el tártaro comienza a producir olor, es suficiente. Cuando esté preparado el tártaro, muélelo finamente y colócalo en un aparato sublimatorio limpio y bien cerrado, y colócalo sobre las llamas. Dale primero un fuego suave, y luego un fuego fuerte por varias horas, y finalmente dale fuego violento¹.

<P 45> Así subirá una parte de una sal blanca transparente. Lo que queda en el fondo del aparato no sirve para nada, pero debes conservar la sal volátil. Ella es la clave y el verdadero *medium* para los metales, las gemas, el oro potable y para las tinturas particulares y universales. Y es el único medio para disolver los metales debidamente. Su uso viene seguidamente.

<P 46>

CAPITULO IV.

De la preparación posterior de la sal volátil

La sal debe ser sublimada repetidas veces *per se*, para que se vuelva más pura. Pero la misma debe recibir una naturaleza especial, de manera tal de que bajo un calor suave o bajo el calor de la mano

¹ Nota: no es un proceso simple. Se debe dar fuego por 24 o 30 horas (nota del primer editor).

fluya rápidamente como un aceite, y al frío se vuelva nuevamente como una goma translúcida. Esto funciona así: toma una parte de esa sal y disuélvela en tres partes de espíritu de vino. Digiere ocho días, de manera que se deposite algo en el fondo del vaso,

<P 47> lo cual no es puro. Luego, decanta para eliminar la impureza. Después se destila el espíritu de vino y se le da un buen calor, así es destilada la sal con el espíritu del vino. Lo que no pase durante la destilación debe ser disuelto nuevamente con tres partes de espíritu de vino nuevo, digerirse y destilarse. Cuando finalmente se haya pasado por destilación toda la sal, se destila el espíritu de vino por baño maría. Así queda en el fondo una sal ya transparente como un cristal, la cual fluye al calor como aceite o agua, y al frío es una sal o cristal.

Esta es el Agua seca de los filósofos.

<P 48> Si se la quiere utilizar para hacer la tintura, se la debe animar con el Mercurio.

<P 49>

CAPITULO V.

Cómo se potabiliza todo metal

Cuando esa sal haya sido disuelta en espíritu de vino y haya sido pasada por encima del capitel, toma, pues, el metal que tu quieras (por ejemplo, oro) calcínalo fina y delicadamente con el Mercurio, y riega tres veces la cantidad del Agua sobre él. Cierra el vaso y déjalo estar a un calor muy suave, o sino (mucho mejor) sostiénelo en la mano. Así comienza a disolverse enseguida. Deja estar el vaso toda la noche.

<P 50> A la mañana siguiente decanta lo que se haya disuelto en otro vaso, y coloca más Agua sobre la materia. Haz esto como antes. Repite esta operación hasta que todo el oro se haya disuelto poco a poco, o hasta que veas que una tierra pálida reposa en el fondo del vaso: entonces, termina la operación, pues lo más noble ha sido extraído. Lo que se haya disuelto, colócalo todo junto en un vaso y extrae toda el agua con un fuego fuerte: así queda en el fondo el oro disuelto bajo la forma de un polvo delicado. Sobre esa cal, riega de nuevo Agua de disolución nueva, y coloca todo en un pelícano bien cerrado y déjalo circular durante cuarenta días, o tanto tiempo hasta que veas

<P 51> que el oro se haya transformado en un rubí translúcido, y el espíritu de vino se haya separado sin ningún color. Cuando esto ocurra, decanta el espíritu y destila. Así tendrás una piedra roja en el fondo, la cual al calor fluye como un aceite y al frío es sólida. Si tu la pulverizas y la colocas en vino, ella tiñe el mismo de rojo. Y ella es, después de la Piedra filosofal, el más alto oro potable, ya que a partir del oro y su cuerpo se ha extraído la forma más noble y se la ha hecho translúcida. Así, de esta misma manera, se hacen potables todos los otros metales.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

